

Autor: Viviana Maggio¹

Título: *Artificios en la Clínica con la Gravedad. Arte, Restauración y Psicoanálisis*

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

Voy a relatar fragmentos de lo que titulo, **Antología de la vida en Artificio**, donde se trata no de lo que es del orden de lo que ello quiere decir sino de lo que es del orden de lo que allí empuja por dejarse producir.

Una joven de 15 años cuyo nombre de cuentos de hadas se desliza por la vida sin encontrar un lugar sin hechizos de brujas. “Enchastra o rompe todo lo que hace”, dicen los que la van conociendo. “Lo que sé hacer, con ella no funciona”- se desespera la tallerista de la voz. “A veces se niega a venir otras quiere estar sola conmigo”. Luego de una semana sin asistir, la tallerista le cuenta que había estado ¡MUDA!, la joven le grita “bruja, ojala te hubieses quedado así”.

“Tal vez con otra cosa pueda hacer algo, pero con la voz, que es parte de uno...” (Se advierte ella² desde su saber sobre lo suyo, que la voz es un objeto...y que no es fácil, ni por casualidad que tenemos esa posibilidad de mirarla, escucharnos la propia voz).

Descubre que, **imitando, su alumna puede**. “voz de cabeza” le dice, ella la imita, en un momento **le hace el eco**, ahí, la joven enloquece, “se enojó me pegó, no podía pararla”. Un día su alumna se entusiasma con el cambio de voz, “voz de chiche”, ríe divertida. Juegan con tonalidades, y timbres, la voz es ahora el chiche con el que puede jugar. La tallerista nos advierte “este es un **trabajo más musical que vocal (bienvenida la musicalidad que ofrece lo suyo³)**”. “Se ríe si se escucha en un falsete, le causa gracia esa voz que dice no es la suya”, (¿Es que juego y risa mediante experimenta esa dimensión de ficción que requiere el encuentro con el trabajo vocal? algo del objeto voz parece recortarse), Un día en que jugaban con graves, agudos, la joven va hacia la ventana, se envuelve con la cortina, y le canta: “soy el fantasma de la opera y te voy a matar”, “ no, no yo no puedo, no”. Un

¹ Autora y directora clínica de Artificio, Asistencia, Investigación en Problemáticas graves de la niñez y la adolescencia, Intersecciones de los campos del Arte, la Restauración y el Psicoanálisis, creado en el año 2001, ciudad de La Plata, artificiolaplata@yahoo.com.ar.

² Se trata de la cantante Marcela Mauggeri, amiga personal, a quien agradezco su compañía en la construcción de Artificio, y del artificio para cada cual.

hallazgo, “cantamos el no, de mil maneras, un verdadero trabajo vocal”-pero no quiere cantar, “cuando voy sin expectativa, me sorprende, cuando le pierdo la mirada”, (será que es necesario perderle la mirada, para que de su voz aparezca allí?, ¿Cómo explicarle a la tallerista, cuya pretensión acorde con el objeto de su trabajo es “que esa voz tome cuerpo” (en sus palabras) que lo que acontecía era más que suficiente? Que la jovencita pudiera expresarle que ojalá enmudeciera, pelearla, alejarse y volver, reclamar un espacio para ella sola, extrañarse frente a esa que no reconoce como su voz, ocultarse en la cortina, que la cortina hiciera cuerpo que emitiera su propia voz, que le permitiera tallar el espacio entre ella y el otro sustrayéndose a su mirada, con ese hallazgo, tarea cumplida. Sobre todo allí donde la relación al propio cuerpo y a la imagen está profundamente perturbada. Y no es poca cosa el goce que esta artista pone en escena en los distintos modos de ir al encuentro de su objeto, e investigar los efectos, a partir de su hacer⁴. En sesión con su analista la joven cuenta que su madre no deja de repetir todo el tiempo “somos iguales las dos, igualitas, tratables pero no curables”, pero ahora ella sabe que ellas dos no son la misma cosa. La bruja ya no podía confundirla, robarle la voz, ya no está temerosa aclarando que los olores que hay en el ambiente no son los de ella y “enojona” todo el tiempo.

Ya en otro artificio y mudanza⁵ de por medio a una casa más espaciosa, una historia de fantasmas toma forma en el taller audiovisual⁶. Familia compuesta por un padre policía, dos hijos y abuelos, llega a habitar la casa. El actor acude a ensayos trayendo vestuario apropiado, incluyendo el arma que muestra al resto de sus compañeros de escena y que hará a su personaje ser quien es. El tiempo que dure la filmación del cortometraje se lo verá ocupado en tener su ropa alistada y el arma

³ Al respecto el trabajo de José Berardozi en su libro *El Tiempo y el Sujeto*, función de la síncope, Letra Viva Editorial.

⁴ Es trabajo de Artificio el tiempo de poner a pensar/interrogar las “escenas cotidianas” que iluminan sobre el artificio de cada cual, y lo hacemos un día por semana reunidos todos los integrantes del staff, artistas, psicoanalistas, médicos, enfermeros, asistentes lúdicos etc, etc, luego, un Ateneo mensual con invitados externos, diferentes Otros a quienes cedemos la palabra, inicia el tiempo de la escritura.

⁵ En esos días Artificio (mayo de 2007) se muda a otra casa más espaciosa, luego de 5 años de funcionamiento en la que constituyó su lugar de su nacimiento. Infinitas son las situaciones donde podemos leer los efectos de ese traslado en cada uno de los artífices, el corto de ficción sobre los fantasmas que habitaban la casa fue uno de ellos.

⁶ Coordinado por Jeremías Martínez, Director de Cine, Video y TV,

bien lustrada, “es ropa verdadera” asegura, como así también del arma, que engaña hasta al más experto, generando preocupaciones a su alrededor. No obstante, no es lo mismo que un sujeto circule deslocalizado (víctima de una letra deslocalizada) mostrando lo fallido de la introducción del falo en la estructura, comprando armas en tiendas de disfraces o realizando prácticas en el Tiro Federal donde dice que trabaja (y debemos creerle, hace allí un trabajo infructuoso), o que llegue diciendo (relato no por dudoso menos real) sobre trompadas en el estómago y vómitos de sangre por defender a un amigo, (contracara de la esterilidad del policía, huella del horror sin transformar), No es lo mismo que, ya en el trabajo de captura de lo pulsional por el objeto estético, escriba (y aquí el arte como escritura y la pregunta a sostener por el lazo entre la huella y la escritura⁷) sobre un policía/jefe de familia en el guión del cortometraje de ficción y pueda vestirlo siendo parte de la escena.

Tampoco es irrelevante que sea motor de la realización de un documental a través del cual investiga sobre el tatuaje, y donde más que elaborar preguntas para documentar la información, y ya en el rodaje de la escena, interpela a su entrevistado deslizándose sutilmente hacia un interrogatorio policial, velado al fin por las preguntas armadas en el marco del formato que elige para “hacer”/producir. Más que decir, hacer sobre lo suyo, letra que no recorta un goce de saber⁸ y no se dirige a nadie, pero que insiste, pulsa la deriva hacia el “hacer” sobre la marca/tatuaje y sobre la técnica que utiliza el experto, quien se supone domina ese arte y los cuidados consecuentes “para no caer en cuadros de septicemia”, un modo de hacer con su riesgo permanente.

Sábado a sábado, además, ocupa su lugar en el Programa de Radio⁹ con compañeros de artificio, y en línea con el trabajo preparado para la salida al aire, escoge un comentario sobre los vehículos secuestrados en comisarías, esos que la policía desarma y pasan a formar parte de un cementerio de autos “sin importarles el damnificado”, acentúa. Para cada programan eligen la música que da el clima al comentario que dirigen a sus oyentes. Trabajo para el que hay que poner el cuerpo,

⁷ Problema que “atormenta a Lacan...” advierte Hector Yankelevich en su libro Del Padre a la Letra y hacemos nuestro en trabajo de artificio/s.

⁸ “En la psicosis el sujeto vivencia el significante que no recorta una letra para hacer apariencia de esa falla de la existencia donde no hay ser sin lenguaje” Daniel Paola, “Lo incorpóreo”, el autor desplaza (y nos es orientador) la cuestión del diagnóstico a la pregunta por la relación a la letra y lo que ello abre como panorama en relación a la clínica.

y da sus frutos, trabajo de escritura, transformación de la materia prima, trabajo de invención, efecto de goce, no de sentido, ¿Es que se trata de las huellas asemánticas, que intentan, por la vía de la invención, escribirse de un modo nuevo?¹⁰

Su compañera de escena, la “hija” en el cortometraje de ficción, entre tanto, trabaja sin descanso, para vérselas con el circuito arma-rompe-arma-desarma al infinito, y nos advertimos, ya desde el tiempo de escritura del guión, que en esa historia familiar, no sólo hay padre vigilante sino que no hay madre que ocupe un lugar¹¹. Sí, una hija que ya en rodaje, “su cuerpo- observa el tallerista- parece otro, deja de temblar, y toma una seguridad y una presencia en la imagen fílmica, que sorprende” conociendo a la joven.

A su llegada, los padres habían relatado lo grave del circuito de ingerir y expulsar alimentos hasta su internación con 32 Kg., y de un pantalón, ya casi destrozado por sus manos, cortando y uniendo sus partes. Pantalón, vara de medida de su peso, el cual traerá para su restauración al taller que de ello hace oficio. También advierten de un tío paterno esquizofrénico, “**mancha, barro** de la familia”, a quien el padre había rescatado, sin éxito, de las garras de su madre. La vara de medida de este padre para su hija no hace más que dejarla pegada a ese pantalón/hermano sin arreglo.¹²

En el artificio de las artes plásticas¹³, la joven enchastra y “mancha”. Puesta a hacer cerámica instala el circuito arma rompe, sin forma que se sostenga/ sin cuerpo de la pieza que se tenga en pie. Como vemos, algo insiste, sin éxito, a dejarse recortar (ambos movimientos pulsán al unísono armado/desarmado), el objeto a emerger: la pieza a sostenerse, la mancha a devenir imagen pictórica. La tallerista, la invita a trabajar desde la técnica del esfumado, tal vez fuera ese el modo de permitir que la luz comenzara a hacer lo suyo, y si hay luz hay agujero por donde ella pueda filtrarse, e iluminar/armar cuerpo allí donde la imagen puede recortarse y el objeto de la pintura dejarse producir/escribir. Así, el pulsar del acento se

⁹ Taller de Radio conducido Marcelo Rabellini

¹⁰ En esta dirección nuestro apoyo en la tesis de Diana Giussanni, desplegada en su libro *Del “Más allá...” y el último Lacan*, La peste freudiana, i rojo editores. 2006

¹¹ No por casualidad se le da un lugar de fantasma en la ficción (cortometraje)

¹² Literalmente, entre otras cosas, le “pega” lleno de ira, lo que motiva denuncias de su hija en distintas oportunidades.

desplaza, **en la vida cotidiana**, a las extensiones en su cabello, extensiones al infinito que terminan con el mismo destrozado, signo también de un trabajo infructuoso. **En la vida en artefacto**, al objeto de la cerámica. Ceramista una tía abuela que ha sido una abuela/madre para ella. Este objeto irá tomando paulatinamente la consistencia necesaria a la delimitación del vacío por las piezas que se dejan coser¹⁴ y con ello le van haciendo oficio y nombre de Ceramista, a pesar de que su madre advierte “la torpeza le rompe en un instante lo que tanto le cuesta armar”. También el artefacto de la escritura literaria¹⁵ deja leer un relato sin titular:

Concepción, dice a su marido, Barrios:

-¿Dos?

-Dos qué, dijo Barrios.

-Si querés dos cucharadas de azúcar,

-¿Siempre te tengo que recordar lo mismo? Tres cucharadas-exclamó Barrios fastidiosamente.

Personajes, se presentan uno por uno, y mientras Concepción, sale a pasear con una amiga para cambiar el clima de la casa, Barrios, ve su casa sucia, té derramado, migas cayendo al piso, en sí mismo una gran desprolijidad, pantalón aquí, agujereado!, zapatos embarrados, decide ordenar el ambiente y prepararle a su mujer un tentempié. Concepción no llega y el tiempo se hace eterno, se pone ropa moderna y perfume nuevo hasta la llegada de ellas. Toman el tentempié. Relato que no constituye metáfora, pero permite, Concepción mediante, agujerear el pantalón, transformar el barro en perfume y cambiar el clima de la casa. Si el padre la pega al barro y no hace uno por uno, ni tres, y la madre no deseó tener otra hija, la joven hace concepción en la escritura, hace Barrios, tres y tentempié. Concepción, que no es letra comandada por el significante, sino que hasta ese momento se materializaba en el acto de llenar y vaciar, armar desarmar, cortar y coser al infinito, letra dislocada que se hace sentir, no puede hacer cuerpo ni soporte al devenir metafórico, tal vez ahora devenga escritura en el cuerpo, /borramiento de la huella, por la **concepción** del objeto estético. En la imagen

¹³ Taller Plástica en 2D, Gabriela Victoria, Artista Plástica.

¹⁴ En el lenguaje del ceramista, taller a cargo de la Artista Plástica Julieta Roark

¹⁵ Taller a cargo de la Escritora María Luz Maggio

pictórica, a través del esfumado, en la imagen fílmica impecable, en la escena del cortometraje. En el relato literario, la escritura del tentempié y, en el armado de cuerpo con el barro, agujero mediante, barro ya no el que ensucia sino aquel sin el cual el objeto del ceramista no tendría lugar. Todo un esfuerzo que vale la pena sostener.

La poesía produce realidad, no ficción, nos dice el poeta¹⁶. Artificio, artificios mediante, toda una práctica a la que, como expresan los artistas tomados por el goce de su arte, ya no podemos renunciar.

¹⁶ Roberto Juarroz